

Ver a Jesús – Parte 1

“Transformando el agua en vino”

Pastor Erich Engler

En primer lugar deseo dar un breve informe sobre las dos semanas que acabo de pasar en Singapur enseñando en la escuela bíblica del Pastor Kwong donde tuvimos un tiempo de ministración maravilloso. El Pastor Kwong nos ha visitado varias veces y trabajamos en forma asociada ya que yo viajo dos veces al año para enseñar en dicha escuela bíblica. Él tiene una iglesia en Singapur y bajo su dirección funciona también allí una escuela bíblica. En el actual año lectivo, tenemos allí un grupo de estudiantes de China los cuales están muy hambrientos y abiertos para recibir las enseñanzas de la Palabra.

Una de las participantes de dicho grupo es una mujer mayor quien pertenece al equipo pastoral de una iglesia muy grande la cual tiene 8.000 miembros. Esta no es una iglesia subterránea ya que, hoy en día en algunas regiones de China, la iglesia cristiana es reconocida y aceptada.

Esta mujer, ha cursado todas las escuelas bíblicas locales que tuvo a su alcance en Shangai, donde ella reside, y ahora, a esta edad ya avanzada se ha decidido cursar nuestra escuela bíblica en Singapur, a casi 4.000 Km de distancia de su país. Seguramente que el Señor le va a abrir nuevas puertas de oportunidades cuando ella regrese a China luego de culminar sus estudios.

El tema de mi enseñanza durante esas dos semanas fue: “Jesucristo, el sanador” y fue maravilloso ver como la unción de sanidad se manifestaba en cada uno de los estudiantes e iba en aumento de día en día. La Palabra fue confirmada con señales y prodigios.

La meta principal de dicha clase, es capacitar a dichos estudiantes para que ellos mismos puedan tener ministerios de sanidad en donde se encuentran.

Al término de las dos semanas de la escuela bíblica y antes de volar de regreso a Suiza, tuve la oportunidad de predicar en la iglesia del Pastor Kwong y también tuvimos un tiempo maravilloso.

Él Pastor Kwong, quien hacía unas semanas atrás había sufrido un accidente a causa de una caída que le había causado grandes hematomas y dolores muy fuertes en su hombro, me manifestó que luego de la reunión desaparecieron todos los dolores. Yo ni siquiera había orado por él, y menos con imposición de manos, pero él recibió sanidad a causa de la fuerte unción que había en el lugar. Es maravilloso saber que esas señales nos siguen a donde quiera que vayamos y ministremos su Palabra ¿verdad?

Además de la fuerte unción que había en cada una de las clases y/o sesiones de ministración, pude experimentar el favor inmerecido de Dios en cada momento y lugar donde me encontraba. Ya al tercer día de mi estadía allí recibí una invitación especial para cenar en un lugar muy exquisito y distinguido. Para poder asistir a ese lugar hay que ir vestido de una manera especial y de rigurosa etiqueta. Dado a que dicha invitación me llegó prácticamente de forma espontánea, y que no sabía nada al respecto de las reglas de vestimenta, yo fui vestido de manera informal con pantalones jeans (bluyín o vaquero). Nadie me había dicho que allí no se permitía entrar con jeans, pero como éramos un grupo de 4 personas, entre las cuales se encontraba uno de los socios de dicho establecimiento, no nos podían rechazar. Uno de los pastores del grupo, era el máximo líder de una gran denominación en Singapur la cual cuenta con una membresía de 40.000 personas. Dado a que yo era la única persona del grupo vestida de manera informal, hicieron la excepción de dejarnos entrar pero nos dieron una mesa un poco retirada del resto de la gente. Esa ubicación fue más que una bendición pues allí teníamos toda la tranquilidad que deseábamos para conversar sin ser estorbados.

Pude así compartir con estos preciosos hermanos en Cristo un tiempo maravilloso, y escuchar los testimonios de lo que el mensaje de la gracia, predicado por el Pastor Joseph Prince en dicha república, está obrando en las vidas de las personas.

También tuve la oportunidad, durante mi estadía allí, de conocer a distinguidas personas de la vida pública quienes son miembros de la iglesia del Pastor Kwong y compartir momentos amenos con ellos.

Tuve el enorme privilegio también de estar presente en una de las muchas reuniones que cada domingo tiene lugar en la New Creation Church presidida por el Pastor Joseph Prince, y de conocer el nuevo edificio que están construyendo para las reuniones con una sala con capacidad para 5.000 personas sentadas. La iglesia cuenta actualmente con una membresía aproximada de 24.000 miembros y para que todos puedan asistir deben hacer varias reuniones al día. El Pastor Prince predica en las dos primeras reuniones de la mañana y luego pasan esos videos en las reuniones siguientes, es decir todos escuchan la misma predicación pero algunos lo ven en vivo y otros a través de video.

Dado a que no hay salas con suficiente capacidad para albergar a las casi 30.000 personas participantes de las reuniones dominicales, se hace transmisión simultánea a diferentes salas de algunos de los hoteles más importantes de la ciudad, cada una con capacidad para aprox. 5.000 personas, las cuales están llenas a tope 3 veces por domingo.

Como dije, con tanta cantidad de reuniones y personas, no es fácil poder ver al Pastor Prince y mucho menos concertar una cita con él, pero mientras estábamos allí con el Pastor Kwong y luego de finalizado el servicio de la noche, pasó el Pastor Prince “casualmente” por el lugar donde nos encontrábamos y fue así que pudimos compartir un tiempo hermoso con él y otros miembros de su equipo Pastoral. Al finalizar esa hermosa charla le pedí si podía dar un saludo para nuestra iglesia en Suiza a lo que él accedió amablemente y yo lo grabé en video. Dicho mensaje de saludo está colgado en nuestra página de internet en alemán www.internetkirche.com bajo el rubro News con el título: Personal Video Joseph Prince. Todos aquellos que comprendan inglés serán grandemente bendecidos con esta palabra.

Esta es la traducción para aquellos que no comprenden inglés:

“Saludo cordialmente a la Grace Family Church en Suiza. Mi nombre es Joseph Prince y estoy aquí con el Pastor amigo, Yew Kwong en Singapur.

Acabamos de tener un tiempo especial con vuestro Pastor Erich Engler. Él es un hombre maravilloso y vosotros sois muy bendecidos de tenerlo como pastor. Él tiene un amor especial por la Palabra de Dios y sobre todo por el Evangelio de la gracia el cual Dios está restaurando y avivando alrededor del mundo. Vosotros recibís el beneficio de sus enseñanzas y predicaciones, y podéis así crecer en el Señor ¡Alabado sea el Dios por ello!

Vosotros estáis en una gran iglesia la cual el Señor levanta en este último tiempo para que el Evangelio de la gracia sea predicado. Vosotros sois parte de la generación de Benjamín (el hermano menor de José: ver Génesis 43:34).

En estos tiempos Dios está levantando la generación de Benjamín. Vosotros recibiréis cinco veces más alimento, tanto espiritual como natural, y cinco veces más vestimenta, ya sea diferentes unciones y dones, como así también en lo natural.

Creed lo que Dios dice sobre esa quíntuple bendición. No seáis como la generación anterior (el pueblo de Israel en el desierto), la cual a causa de sus quejas y lamentos no fueron aptos para entrar a la tierra prometida. Dios dice que aprendamos de ellos y no hagamos lo mismo. Vosotros creéis en lo que dice la Palabra que esta es una tierra de reposo donde comeréis de viñas que no plantasteis, beberéis de fuentes que no cavasteis y viviréis en casas que no edificasteis. ¡Todo basado en la obra de otro! (Jesucristo)

Vosotros tenéis la enorme bendición de oír el Evangelio de la gracia semana tras semana a través de vuestro pastor. Él es un gran pastor.

Les saludo otra vez, les amo y es posible que algún día os visite allí en Suiza”.

Damos gracias al Señor por esta palabra, y más adelante voy a dedicar tiempo para explicar más concretamente lo que significa ser la generación de Benjamín y las bendiciones que esto implica. El mensaje principal que recibimos a través de este video del Pastor Prince es que la predicación del mensaje de la gracia no está limitada a una iglesia o a algún país en particular, sino que es un movimiento mundial antes de la venida de nuestro Señor.

En resumidas cuentas, mi estadía en Singapur durante las últimas dos semanas, fue un tiempo de verdadera bendición para mi vida aún hasta en los más pequeños detalles. Pero, por sobre todas las cosas, este viaje hizo intensificar algo que había ya en mi corazón y eso es lo que deseo compartir con vosotros brevemente en esta mañana. El tema al cual me voy a referir nos va a mantener ocupados bastante tiempo y va a influenciar nuestras vidas de una forma muy especial.

La predicación del Evangelio de la gracia no tiene solo que ver con el perdón de pecados (pasados, presentes y futuros), o con la no condenación para aquellos que están en Cristo nada más, ¡aunque esto ya es algo grandioso!, sin embargo hay otro aspecto importante el cual es: mostrar a Jesús más y más y comprender el significado de su obra por nosotros. El núcleo del Evangelio de la gracia es revelar a Jesús.

Las palabras claves que recibí en mi corazón durante mi estadía en Singapur y la conversación con el Pastor Prince fue: “traer el arca del pacto de nuevo a Jerusalén.” Por supuesto que esto no es algo literal, sino que representa un cuadro espiritual. El arca del pacto, y en particular cada uno de los elementos que la componen, nos hablan de Jesucristo. Jerusalén simboliza a la iglesia. Dicho en otras palabras, cuando hablamos de “traer el arca del pacto de nuevo a Jerusalén”, estamos diciendo que deseamos poner a Jesús en el centro de nuestras iglesias. Lamentablemente, hay muchas otras cosas que ocupan el primer lugar en la iglesia actual, en vez de Jesucristo.

Hay algo que deseo con todo mi corazón, y es enfatizar la importancia del lugar primordial que debe ocupar Jesús en la iglesia.

Hay un par de pasajes que deseo compartir con vosotros para explicar mi pensamiento. El primero se encuentra en 2 Samuel cap. 6 vers. 10 al 12.

Cuando Israel perdió la batalla contra los filisteos, estos tomaron el arca del pacto como botín de guerra. Un tiempo más adelante, David intenta llevar el arca de nuevo a Jerusalén, y de hecho lo hace, pero sucede un episodio bastante interesante mientras esta está de camino.

El rey David, a causa de estar enojado con Dios por algo que sucedió, ordena que el arca haga una pausa de tres meses en la casa de un hombre llamado Obed-edom. En realidad no fue buena idea estar enojado con Dios, y eso no le valió de mucho, pero vamos a ver lo que sucedió en aquella casa mientras el arca estuvo allí. Debemos recordar que el arca del pacto representa a Jesucristo.

El pasaje mencionado nos lo explica:

“De modo que David no quiso traer para sí el arca de Dios a la ciudad de David; y la hizo llevar David a casa de Obed-edom geteo.

(11) Y estuvo el arca de Dios en casa de Obed-edom geteo tres meses; y bendijo Dios a Obed-edom y a toda su casa.

(12) Fue dado aviso al rey David, diciendo: Dios ha bendecido la casa de Obed-edom y todo lo que tiene, a causa del arca de Dios. Entonces David fue, y llevó con alegría el arca de Dios de casa de Obed-edom a la ciudad de David”.

David estaba enojado con Dios porque no estaba de acuerdo con la forma en que Dios había obrado y decidió tomarse una pausa. Esa no fue una buena idea. Debo decir de paso, que aunque a veces no comprendamos lo que Dios hace, siempre es para nuestro bien.

La tradición nos dice que Obed-edom no era un hombre pudiente o que viviera en una posición económica holgada, sino que era el jefe de una familia más bien sencilla de acuerdo a la región en la que vivían. Hoy en día podríamos decir que era una familia de clase media.

Pero, las cosas cambiaron para él y su familia cuando aparece el arca de Dios en su casa. El vers. 12 lo explica muy claro:

“Fue dado aviso al rey David, diciendo: **Dios ha bendecido la casa de Obed-edom y todo lo que tiene, a causa del arca de Dios.** Entonces David fue, y llevó con alegría el arca de Dios de casa de Obed-edom a la ciudad de David”.

David, a causa de su enojo, pensó que necesitaba una pausa y no le dio importancia al arca dejándola “abandonada” en casa de esta familia, hasta que le dan aviso de lo que allí está sucediendo y se decide a buscarla de vuelta.

La casa de Obed-edom, su familia y todo lo que poseen comenzó a florecer a causa del arca. ¿Puede Dios cambiar todo radicalmente en un lapso de tres meses? ¡Por supuesto que sí!, a veces incluso en menos tiempo.

No sabemos en qué lugar de la casa estaba el arca, tal vez en algún desván, pero la cosa que Dios bendijo a esta familia simplemente por el hecho de que su arca estaba allí.

No es demasiado importante en qué lugar de la casa se encontraba el arca, la cosa era que estaba allí y les trajo bendición.

Hoy en día, hay personas que cuelgan un crucifijo en la sala de la casa o sobre la mesa de la cocina, pensando que con eso tienen bendición o son protegidos, pero no se trata de ningún implemento sino que lo que otorga bendición real es tener a Jesús como centro de nuestras vidas.

Cuando llegó a los oídos del rey David que la casa de Obed-edom fue bendecida a causa del arca de Dios, se presentó delante de la casa de él para reclamarle el arca pues David deseaba que toda Jerusalén fuese bendecida con ella.

David no fue a la casa de Obed-edom a pedirle por favor si él fuese tan amable y tuviera a bien devolverle el arca que alguna vez dejó por ahí, sino que la hizo retirar de allí y conducir a la ciudad de David en jubiloso cortejo.

Así es como actúa la fe, se extiende hacia ello y lo toma. Nosotros debemos creer una sola cosa y es que todo lo que necesitamos de parte de Dios ya nos lo ha sido otorgado. La fe es audaz, toma lo que le pertenece. La fe no solicita el favor de Dios con importunidad y hasta con humillación como si estuviera mendigando, sino que se apropia de aquello que Él **ya hizo** a nuestro favor y que nos corresponde por herencia.

Recibir algo de Dios significa extenderse hacia ello y tomarlo directamente sabiendo que nos pertenece.

Así es como lo hizo David, tomó lo que le pertenecía. Seguramente que reconoció su error, pero gracias a Dios que Él pasa por alto nuestros errores. El arca seguía siendo un motivo de bendición aún a pesar de los errores que David podría haber cometido antes. Lo mismo sucede hoy, no importa si es que Jesús no ha sido el centro de nuestras vidas durante el último tiempo, siempre Él nos dice: “¡hoy es el día de salvación!, ¡hoy deseo bendecirte!”. Invítalo a tu vida hoy, no es demasiado tarde.

Otro pasaje que deseo considerar es 1 Crónicas cap. 26 desde el vers. 4 donde encontramos lo siguiente:

“Los hijos de Obed-edom: Semaías el primogénito, Jozabad el segundo, Joa el tercero, el cuarto Sacar, el quinto Natanael,

(5) el sexto Amiel, el séptimo Isacar, el octavo Peultai; **porque Dios había bendecido a Obed-edom.**

(6) También de Semaías su hijo nacieron hijos que fueron **señores sobre la casa de sus padres; porque eran varones valerosos y esforzados.**

¡Esta era la bendición sobre la casa de Obed-edom y sus descendientes a causa del arca!

Si tú no ves todavía toda la bendición que deseas en tu hogar y tu familia, quiero decirte que la vas a ver muy pronto por el hecho que pones a Jesús en el centro de tu vida.

¿Te das cuenta que este mensaje acrecienta la fe? No es necesario llenar ciertos requisitos para obtener fe, lo único que hace falta es poner a Jesús en el centro y la fe viene automáticamente.

La bendición sobre la casa de Obed-edom se manifestó también en la siguiente generación. Estos hombres eran valerosos y esforzados y sabían gobernar bien su casa. Esa es la clase de personas que Dios desea. David también era un hombre valeroso, él era amante de la Palabra de Dios y eso le concedía poder.

El arca del pacto estuvo solo tres meses en la casa de Obed-edom y eso alcanzó para bendecir su casa, sus bienes y todo el entorno familiar. La misma bendición reposa sobre nosotros hoy en día cuando le damos a Jesús el primer lugar en nuestras vidas, en nuestras familias e iglesias.

Quisiera hacer una interesante comparación entre la ley y la gracia. En el conocido pasaje de Oseas cap. 4 vers. 6 leemos: “[Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento.](#)”

A causa de esto hemos estado siempre tratando de poner el conocimiento en el centro de todo. En realidad, tal afirmación no es válida para nosotros los creyentes en Cristo. El conocimiento al que aquí se refiere es sobre la ley. Si seguimos leyendo el vers. encontraremos que se refiere a la ley de Moisés: “[Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos](#)”.

Este pasaje pertenece al antiguo pacto y es válido para Israel. Si el pueblo de Israel se olvidaba de la ley (los 10 mandamientos) y no la cumplía perecían por falta de conocimiento.

Nosotros, en el nuevo pacto no perecemos por falta de conocimiento de la ley, sino por otra razón que vamos a considerar en un momento.

Dado a que siempre se enfatizó en la falta de conocimiento como la razón principal de nuestros problemas, hemos puesto dicho conocimiento en el trono de nuestras vidas, pensando que cuanto más conocimiento adquirimos tanto mejor nos irá. En otras palabras, hemos estado comiendo solo del árbol de la ciencia del bien y del mal.

En el huerto del Edén había también otro árbol, el cual era el de la vida y ese es el que debemos comer. El árbol de la vida representa a Jesucristo.

La causa por la que nosotros, los creyentes en el nuevo pacto, podemos perecer es otra y te la voy a mostrar de inmediato.

Vamos a considerar lo que nos dice el pasaje de 1 Pedro cap. 1 vers. 2 donde si bien menciona también al conocimiento, la diferencia con el pasaje de Oseas es abismal:

“Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.”

¿Habla del mismo conocimiento que Oseas? Si bien la palabra es la misma, en un caso se refiere al conocimiento de la ley y en el otro al conocimiento de Jesucristo.

¿Cuándo podemos llegar a perecer nosotros? Cuando no tenemos el conocimiento necesario de Jesús y del significado de su obra redentora en la cruz en nuestra vidas, familias e iglesias. No se trata de comer solo del árbol del conocimiento del bien y del mal, sino por sobre todas las cosas del árbol de la vida lo cual es el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

Este versículo nos muestra claramente cuál es el resultado del conocimiento de Jesús: la gracia y la paz nos son multiplicadas.

No se trata solo de conocimiento, sino del conocimiento correcto el cual proviene solamente de la persona de Jesucristo. En otras palabras, es volver a poner el arca del pacto en el lugar que corresponde.

¿Cómo hacemos esto en forma práctica? ¿Qué es lo que voy a predicarles en el próximo tiempo? Más y más de Jesús.

Y ahora deseo mostrarles algo que tal vez hasta ahora nunca lo hayan visto de esa manera. Todos lo que estuve diciendo hasta aquí ha sido para poner el fundamento de lo que voy a compartirles a continuación.

Para ello vamos a ir al libro de Juan cap. 2 vers. 7:

“Jesús les dijo: Llenad estas tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba”.

(8) Entonces les dijo: Sacad ahora, y llevadlo al maestresala. Y se lo llevaron.

(9) Cuando el maestresala probó el agua hecha vino, sin saber él de dónde era, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo,

(10) y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces el inferior; mas tú has reservado el buen vino hasta ahora”.

Desde ahora en adelante vamos a hacer lo mismo, o sea convertir el agua en vino. Naturalmente que no lo vamos a hacer de la misma manera que lo hizo Jesús, sino de un modo espiritual y para eso te voy a mostrar como lo vamos a hacer.

En la Biblia encontramos que el agua, en sentido figurativo, representa muchas cosas diferentes, pero el significado más destacado es: la Palabra de Dios. En Efesios cap. 5 vers. 26 leemos:

“...para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la Palabra”.

Aquí habla del agua que representa a la Palabra de Dios, la Biblia. Cuando nosotros leemos la Palabra con asiduidad experimentamos un efecto purificador y limpiante como resultado.

En el versículo 7 menciona la palabra tinaja o recipiente. ¿Qué es lo que representa un recipiente en la Biblia, hablando espiritualmente? El recipiente somos nosotros. Hay muchos pasajes que nos hablan de esto y mencionan que somos vasos o recipientes para honra. Dios actúa, o se manifiesta, por medio de nosotros.

Otro simbolismo lo encontramos en el arca del pacto el cual también es un recipiente, el cual está hecho de madera.

La madera en la Biblia nos habla de recipientes humanos.

El arca del pacto no solo está hecha de madera cerrada con algunos clavos, sino que está recubierta de oro. Eso es lo que el Padre celestial ha hecho con nuestras vidas, nos ha recubierto de oro. Cuando recibimos a Cristo como nuestro Salvador, somos vasos de barro pero recubiertos de oro. El oro nos habla de pureza y perfección.

Si tienes al Señor en tu vida, no te mires como un recipiente de madera común y corriente, ni mucho menos como un ataúd, sino como un recipiente cubierto de oro de mucho valor. Esa es la perspectiva que el Padre tiene de nosotros.

El arca del pacto no solo representa nuestra humanidad y la perfección de Jesucristo, sino que habla también del plan de redención. Los elementos que están dentro del arca representan cada uno de los tipos de pecado de rebelión que pudiéramos llegar a cometer. Los 3 elementos que están allí encerrados son: las tablas de la ley (los 10 mandamientos que nadir puede cumplir en su totalidad); la vara de Aarón (que representa la rebelión contra el liderazgo); y el maná (que representa la rebelión contra la provisión divina). Cada uno de ellos representa algo que nosotros, los seres humanos, hemos quebrantado. El arca del pacto con estos elementos permanecía cerrada y debía ser rociada con sangre, representando así la obra redentora de Jesucristo a nuestro favor.

Es maravilloso como en la Biblia cada uno de estos elementos tenía un significado especial, los cuales, de una manera u otra, indicaban hacia Jesucristo.

Habíamos dicho que los recipientes somos nosotros y el agua es la Palabra, eso nos habla que debemos llenarnos de ella hasta arriba, como dijo Jesús respecto a las tinajas.

Pero, ahora viene la gran diferencia que vimos entre los dos pasajes mencionados anteriormente (Oseas y 1 Pedro) sobre el conocimiento. Una cosa es tener solo conocimiento de los versículos y pasajes, y la otra, muy diferente por cierto, es conocer a Jesús y el significado de su obra en la cruz a nuestro favor.

Hay muchos creyentes hoy en día que están llenos de conocimiento de la Palabra pero es solo letra muerta. Ellos no conocen lo que representa la obra de Cristo y su aplicación en la vida diaria. Esto último es precisamente lo que yo denomino convertir el agua en vino.

La Biblia nos habla figurativamente de Jesús representado en el vino. Él es la vida verdadera y nosotros los pámpanos.

Jesús mismo menciona que no se llenan odres viejos con vino nuevo, refiriéndose a que no era apropiado mezclar su doctrina con la doctrina corrupta de los fariseos aferrados a la ley. La ley no es compatible con la gracia. Él es el nuevo vino del nuevo pacto.

Jesús, en las bodas de Caná, transforma el agua en vino, y eso tiene también un significado espiritual, ya que Él mismo quien es la Palabra (Logos), es transformado en vino por medio de la revelación.

Eso es precisamente a lo que me refiero cuando digo que vamos a transformar el agua en vino: cada vez que leamos la Palabra, tanto en el antiguo como en el Nuevo Testamento, vamos a ver a Jesús revelado y por medio de dicha revelación vamos a comprender el significado de su obra en la cruz a nuestro favor.

La Biblia no es simplemente un libro en el cual están relatadas algunas historias, sino que es un libro vivo.

El Antiguo Testamento está lleno de simbolismos y tipologías que nos muestran a Jesús. Cada historia allí relatada, cada costumbre o ritual que el pueblo de Israel debía practicar, encierra un simbolismo de Jesús y su obra redentora en la cruz.

De ahora en adelante vamos a ir descubriendo a Jesús prácticamente en cada página de la Biblia. Dicho de otra manera, vamos a ir transformando el agua en vino.

No vamos a agregar simplemente más conocimiento a nuestra cabeza, sino que vamos a ir creciendo en el conocimiento de Jesucristo.

Juntos haremos un viaje fascinante a través de las páginas de la Biblia y veremos los lugares, las historias y los rituales del Antiguo Testamento que nos hablan de Jesucristo. Hasta las genealogías nos van a parecer interesantes.

Jesús está prácticamente en cada una de las páginas de la Biblia, nada más que hasta ahora no lo habíamos descubierto.

Con la ayuda del Espíritu Santo vamos a ver la persona de Jesús en la Palabra escrita y comprender mejor la magnitud de su obra redentora.

¡Será una experiencia maravillosa! ¡Amén!

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones

